



Econométrica S.A
economic research and forecasts

**INFORME
ESPECIAL
Nº394**

*“Alimentos,
Hidrocarburos,
Bolivia y Retenciones
‘Móviles’”*

Por Alieto Guadagni
(Economista invitado)

*Conozca
nuestro*



www.econometrica.com.ar

**JUNIO
2008**

38 1970 - 2008
*años dedicados al
Análisis Macroeconómico*

Econométrica S.A

economic research and forecasts

Lavalle 465, piso 2° - (C1047AAI) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-011) 4325 – 9443 o 4322 – 4668

Fax: (54-011) 4322 - 6927

E-mail: info@econometrica.com.ar

Sitio Web: www.econometrica.com.ar

Blog: www.econometrica.com.ar/blog

(Clave de acceso II Trim 2008: 0303)

Copyright © 2003

Econométrica S.A
economic research and forecasts

“Alimentos, Hidrocarburos, Bolivia y Retenciones ‘Móviles’”

Por Alieto Guadagni¹

Hace muchos años Walras nos explicaba que el mundo económico tenía que ser entendido bajo la óptica del “equilibrio general”. En esta visión integrada de la realidad económica “todo tiene que ver con todo”; con evidente modestia en esta nota presentaremos las conexiones existentes entre actividades productivas argentinas tan relevantes como el campo y la energía, particularmente el petróleo y el gas. Pero primero veremos qué está ocurriendo hoy en el mundo y qué se espera que ocurra en los últimos años.

I) Una visión del crecimiento mundial.

Destaquemos el hecho (Cuadro I) que las economías emergentes y en desarrollo (141 naciones) representan menos de la mitad del PBI mundial, pero alrededor del 85 por ciento de la población. Por eso es tan importante para la demanda mundial de alimentos que estas naciones estén creciendo tres veces más rápido que las 31 naciones desarrolladas. Asimismo, destaquemos que el comercio mundial crece siempre más rápido que el PBI.

CUADRO 1
(2007)

	PBI	Exportaciones	Población
Economías Avanzadas (31 nac.)	59,4	66,4	15,3
✓ EEUU	21,4	9,6	4,7
✓ Área del euro	16,1	29,5	4,9
✓ Japón	6,6	4,7	2,0
✓ Reino Unido	3,3	4,2	0,9
Economías emerg y en Desarrollo (141 nac)	43,6	33,6	84,7
✓ Asia	20,1	13,2	52,6
TOTAL:	100	100	100
(a) PBI MUNDIAL			54,3 Trillones de dólares
(b) EXPORTACIONES MUNDIALES			17 Trillones de dólares
	(%) (b) % (a)		31,3% (En los 90 apenas el 20%)

Fuente: FMI

¹ Economista invitado.



En la visión del FMI, el crecimiento mundial será este año y el próximo inferior al nivel del año 2007. El menor crecimiento corresponde ahora a los Estados Unidos, que crecerá menos que Europa y mucho menos que Asia.

CUADRO 2

Crecimiento Anual del PBI (%)

	2007	2008	2009	2013
Economía Mundial	4,9	3,7	3,8	4,9
Economías avanzadas	2,7	1,3	1,3	2,9
✓ EEUU	2,2	0,5	0,6	3,2
✓ Área del euro	2,6	1,4	1,2	2,4
Economías emerg y en Desarrollo	7,9	6,7	6,6	7,9
✓ Asia	9,7	8,2	8,4	8,9
✓ América Latina	5,6	4,4	3,6	4,0
✓ Argentina	8,7	7,0	4,5	3,0
COMERCIO MUNDIAL:	6,8	5,6	5,8	7,3

Fuente: FMI

Los países en desarrollo seguirán liderando el crecimiento mundial, como ya lo vienen haciendo desde inicios de este siglo, ya que su crecimiento explica nada menos que el 70 por ciento del aumento del PBI mundial y más de la mitad de la expansión del comercio internacional.

CUADRO 3

LAS ECONOMIAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO SON EL MOTOR DEL CRECIMIENTO Y LA EXPANSION DEL COMERCIO MUNDIAL

	Periodo 2002-2007
✓ PARTICIPACION EN EL CRECIMIENTO MUNDIAL DEL PBI	70%
✓ PARTICIPACION EN EL CRECIMIENTO MUNDIAL DEL COMERCIO	55%

II) La Importancia del Futuro Crecimiento de China para la Demanda de Productos Primarios

Son muchos los que se preguntan qué ocurrirá con la economía china. Esta pregunta es relevante ya que la demanda china es uno de los principales factores que impulsan al alza los precios mundiales



agrícolas. Veamos algunas cifras, comparando la participación de China e India sumadas y los Estados Unidos en el consumo mundial de algunos de estos bienes: trigo (29 y 5 por ciento), arroz (51 y 1 por ciento), soja (24 y 24 por ciento), azúcar (22 y 13 por ciento), te (32 y 4 por ciento), y algodón (44 y 7 por ciento). Cuando prestamos atención a los minerales y commodities industriales, que están registrando fuertes alzas en sus precios, resalta también la importancia de China en el incremento de la demanda mundial. Es así como durante el año pasado el aumento en el consumo chino significó nada menos que el 70 por ciento en el incremento mundial del consumo de acero, en aluminio 86 por ciento, en hierro 71, en níquel 96, en cobre 67, y en petróleo 30 por ciento.

III) Seguirá Creciendo China?

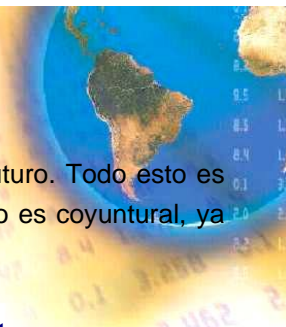
Si el panorama mundial se agrava, China puede jugar la carta de estimular su demanda interna, bien financiada por sus altos niveles de ahorro (en el orden del 40 por ciento). Si China no puede crecer con más exportaciones por la recesión internacional, tiene abierto un enorme y ávido mercado interno por abastecer. Esto significaría más producción interna y más importaciones, que no tendrán ningún problema en crecer ya que el superávit actual en cuenta corriente es nada menos que el 11 por ciento del PBI.

IV) Se apreciará el Yuan?

Ante estos grandes superávits y ante la preocupación por el aumento en el precio de los alimentos (muchos de ellos importados) la política cambiaria puede jugar en el futuro un papel muy activo, en el sentido de la revalorización del yuan frente al dólar. Recordemos que en los últimos 12 meses la moneda china ya se apreció casi un 10 por ciento frente al dólar americano. Es cierto que las autoridades chinas no están felices con la presión pública de los Estados Unidos para que avancen con la revalorización del yen, pero paso a paso y con sus propios ritmos y tiempos se encaminan por ese sendero.

V) Un escenario optimista para nuestro futuro

La evolución de la economía china apunta a un escenario en el cual el motor del crecimiento corresponderá a su mercado interno, el que ya ha comenzado a desplazar a las exportaciones como el factor más dinámico en la expansión de la demanda. Y esta es una noticia positiva para el resto del mundo, particularmente para quienes viven bajo la amenaza de la competencia de las exportaciones chinas. Comenzaron a trepar las importaciones chinas, a principios del año pasado crecían al 18 por ciento y ahora están aumentando al 26 por ciento. Al mismo tiempo, y por vez primera en años, el consumo interno ha comenzado en China a crecer más aceleradamente que la propia inversión. Esta evolución contribuye sensiblemente al equilibrio global, ya que ayuda a los Estados Unidos a corregir su déficit en cuenta corriente. Esto también es favorable para Argentina; como el yuan seguirá revaluándose en el futuro nuestras exportaciones, no solo las agropecuarias, sino también nuevos productos con mayor valor agregado, encontrarán mejores condiciones para su comercialización en los mercados chinos. Cuando el motor del crecimiento de un país se desplaza desde las exportaciones a su propio mercado interno, el resto de las economías recibe un estímulo adicional para su propio crecimiento, mucho más cuando estamos hablando del gigantesco país que



más ha crecido en los últimos 25 años y que parece lo seguirá haciendo en el futuro. Todo esto es positivo para nosotros, el desafío consiste en aprovechar esta oportunidad que no es coyuntural, ya que estamos en presencia de cambios estructurales y permanentes.

VI) Factores que impulsan el alza mundial en los precios de los alimentos.

Podemos señalar a siete factores como los principales factores que explican el incremento en la demanda mundial de alimentos.

- Aumento del consumo alimenticio en el Asia Pacifico, especialmente China e India. Son más de 3000 millones de consumidores .
- Alza en el precio del petróleo.
- Expansión de los biocombustibles en EEUU y Europa.
- Impacto negativo de situaciones medioambientales (agua y erosión de suelos) en países industrializados.
- Impacto del cambio climático (lluvias y sequias).
- Devaluación del dólar.
- Expansión de los fondos de inversión en materias primas.

VII) El viejo mundo del “deterioro de los términos de intercambio”

La Depresión Mundial de la década del 30 inauguró un periodo de bajos precios agrícolas. En este contexto Prebisch elabora su teoría sobre el “deterioro de los términos de intercambio” que implicaba la imposibilidad de que la agroindustria pudiese liderar el crecimiento económico. En esta visión se justificaba la imposición de retenciones ante cualquier alza de precios internacionales, ya que se pensaba que la misma sería transitoria y estos impuestos servirían para captar rentas sin afectar las escasas inversiones agrícolas. En esta concepción del comercio internacional las retenciones tenían la virtud de generar recursos fiscales y contener alzas bruscas de precios de los alimentos sin pagar los costos de menos producción. Pero el siglo XXI es distinto al pasado. Hoy hay más de 3000 millones de personas en los países emergentes que demandan más cereales, oleaginosas, carnes, leche, hortalizas, legumbres, frutas, pescados y vinos. Ellos mandan a través de los precios en alza, un mensaje muy claro: “necesitamos sus alimentos porque nuestro nivel de vida está mejorando velozmente”.

VIII) Cambios en los mercados mundiales de alimentos: permanentes o transitorios?

Estamos en presencia de cambios en los mercados de alimentos que exigen comprensión, si es que queremos diseñar políticas productivas que creen empleo y reduzcan la pobreza. Durante 30 años a partir de los setenta, los precios de los alimentos se redujeron mundialmente (70 por ciento en términos reales). Influyeron en esta declinación los subsidios de los países industrializados. Pero en los últimos años esta tendencia se revierte; según The Economist el precio de los alimentos esta hoy en términos reales en su valor mas alto de los últimos 160 años. La pregunta es si esta tendencia se mantendrá. Responder a este interrogante es esencial para nuestra política impositiva; si creemos que estas alzas de precios son efímeras tiene sentido gravar las exportaciones con retenciones, ya



que se trata de capturar rentas transitorias. Pero, si estos precios están para quedarse las retenciones son una mala decisión, ya que nos impiden responder, vía aumento en la producción y en el empleo agroindustrial, al llamado de los nuevos consumidores mundiales que demandan mas alimentos.

IX) La revolución alimenticia de las naciones emergentes.

Tenemos un hecho nuevo: el aumento en el nivel de vida de más de 3000 millones de personas en países emergentes, cuyo crecimiento es la locomotora del crecimiento mundial, particularmente en el Asia-Pacífico. La clave es el mayor consumo de carnes; cuando el único crecimiento es el de la población aumenta el consumo de cereales, pero cuando aumenta el nivel de vida aumenta el consumo de carnes. El crecimiento económico modifica la dieta, en 1985 cada chino consumía apenas 20 kilos de carnes por año, hoy esta consumiendo mas de 50 kilos. Este aumento en el consumo de carnes impulsa a su vez la demanda de granos, ya que se requieren 3 kilos de granos por cada kilo de cerdo y 8 kilos por cada kilo de carne vacuna. La demanda china se saciara, pero vendrán nuevas oleadas de consumidores en otros países emergentes, donde la gente desea que el progreso se traduzca en una dieta con mas carnes. En estos países el consumo directo de cereales apenas ha crecido en los últimos 25 años, mientras el de carnes ya se ha duplicado. Esta modificación de la dieta que esta impulsando hacia arriba los precios de los cereales, es el nuevo factor estructural del siglo XXI.

X) Petróleo y biocombustibles

Este escenario alcista se fortalece con el aumento en el precio del petróleo que estimula la producción de biocombustible. Por ejemplo, Estados Unidos principal exportador de maíz, dedica hoy mas de su producción al etanol que a la exportación (85 millones de toneladas) cuando en el 2000 apenas dedicaba 15 millones. La elaboración de etanol, goza de subsidios estimados en medio dólar por litro. El alto precio del petróleo, por encima de los 120 dólares, aumenta la rentabilidad de los biocombustibles. Los Estados Unidos dedicarán este año un tercio de su producción de maíz al etanol, desplazando tierras dedicadas al trigo y a la soja. Este tercio dedicado al etanol disminuirá la oferta mundial de maíz, ya que los Estados Unidos aportan el 60 por ciento de las exportaciones mundiales. La Unión Europea y los Estados Unidos, que acaba de duplicar sus requerimientos de sustitución de combustibles, lideran el grupo de 20 naciones que ya imponen metas obligatorias para la utilización del biocombustible y además los subsidian.

XI) Pobreza y aumento de precios de los alimentos.

Existe preocupación por el alza en el precio de los alimentos que afecta a los más pobres africanos, asiáticos y latinoamericanos. Estos precios altos han aumentado la pobreza mundial en 100 millones de personas. A fines del 2007 los alimentos eran un 80 por ciento más caros que en el 2000. En este año se aceleran estos aumentos. Casi todos los productos agrícolas están con precios record en todo el mundo. El trigo vale el triple que en el 2000, mientras que el maíz se cotiza al doble, y el arroz está en su valor más alto de la década. Lo mismo ocurre con la soja, los lácteos, carnes y los aceites. Los pobres son quienes más sufren estos aumentos de precios. El desafío global exige por



un lado proteger a los más afectados por estos aumentos y al mismo tiempo fortalecer la capacidad de los agricultores para incrementar su producción.

XII) Es hora de terminar el proteccionismo y los subsidios agrícolas del primer mundo.

La preocupación por los precios de los alimentos ha llevado a muchos países a liberalizar sus importaciones. Nigeria redujo sus aranceles a la importación de arroz del 100 a apenas 2,7 por ciento, lo mismo hizo Marruecos que disminuyó sus aranceles al trigo del 130 a 2,5 por ciento. Este ejemplo podría ser copiado por los países industrializados, que deberían aprovechar esta coyuntura para eliminar las barreras que montaron después de la Segunda Guerra Mundial destruyendo así el libre comercio mundial de alimentos. A este nivel de precios pierden justificación política y económica tanto los enormes subsidios como las restricciones a las importaciones.

XII) El futuro de los precios de los alimentos.

Las últimas proyecciones del Banco Mundial describen un escenario de precios altos de los alimentos hacia los próximos años. Sin embargo, se esperan precios algo más bajos hacia el año 2010 para el maíz, trigo y soja. Por el otro lado se esperan precios aún más altos para el arroz y el azúcar.

CUADRO 4

**LAS RECIENTES PROYECCIONES DE PRECIOS AGRICOLAS
DEL BANCO MUNDIAL (abril 08)
(2004=100)**

	2007	2008	2009	2010	2015
✓ Maíz	141	179	186	176	155
✓ Trigo	157	219	211	204	157
✓ Arroz	132	201	207	213	192
✓ Soja	121	156	150	144	127
✓ Azúcar	135	169	180	190	185

XIV) La importancia del gas en Argentina.

Antes de considerar las relaciones entre el área energética y la actividad agropecuaria, consideremos la matriz energética de nuestro país. Argentina es uno de los países más “gasíferos” del mundo. Más de la mitad de nuestro consumo de energía es satisfecho por el gas (en Brasil representa menos del 8 por ciento). El gas representa en el mundo apenas la cuarta parte del consumo total de energía.



CUADRO 5

LA MATRIZ ENERGÉTICA DE ARGENTINA Y BRASIL (%)

Fuente	Argentina	Brasil	Diferencia
✓ Petróleo	36,7	42,3	-5,6
✓ Carbón	1,3	6,9	-5,6
✓ Gas	50,8	7,7	+43,1
✓ Fósiles	88,8	56,9	+31,9
✓ Nuclear	2,9	1,5	+1,4
✓ Hidráulica	5,2	13,5	-8,3
✓ Renovables	3,1	28,1	-25,0
TOTAL:	100	100	100

XV) Reducciones en la producción de hidrocarburos.

Consideremos sintéticamente la caída estructural en la producción de hidrocarburos en nuestro país, a pesar de los altos precios internacionales.

- Se producen hoy 12 millones de metros cúbicos menos de petróleo que en 1998. Esta reducción en la producción del 25% significa una merma anual de alrededor de 9000 millones de dólares.
- Se producen hoy alrededor de 8 millones de metros cúbicos diarios menos de gas que en el 2004. Esta reducción origina un costo de reemplazo de más de 2000 millones de dólares anuales.
- Las reservas han caído:
 - Petróleo: un 16% respecto al año 1999
 - Gas: un 45% con respecto al año 2000
- Hay que importar gas vía marítima a muy alto costo para paliar no sólo la caída en la producción nacional sino también la reducción en los envíos de gas de Bolivia, que no puede cumplir sus compromisos de exportar 7,7 millones de m³ diarios, ya que apenas entrega entre 1 y 2 millones.
- Existe una relación entre las mayores retenciones al agro y la pérdida del autoabastecimiento energético, ya que el tesoro está buscando transferir al agro el mayor costo de la energía importada.

XVI) La amenaza de la triple tenaza energética y su impacto sobre el campo.

El campo deberá afrontar en los próximos años, igual que el resto de las actividades, un cuadro energético distinto al que prevaleció en los últimos años. El nuevo panorama estará signado por el tránsito desde una situación caracterizada por energía abundante, exportada y barata a otro donde la energía será escasa, importada y cara. Esta nueva situación tendrá un impacto en tres rubros: costos de transporte y labores de la tierra, costos de fertilización y oportunidades para los biocombustibles.



Comencemos por señalar que Argentina esta perdiendo su autoabastecimiento petrolero que había ganado hace 17 años; desde 1998 la producción de petróleo cae sistemáticamente y ahora esta un 25 por ciento por debajo de ese año. Esta caída no se debe a una maldición geologica sino a la merma en las tareas de exploración; el año pasado se perforaron apenas 27 pozos para explorar petróleo y 18 para gas. Esto ocurre a pesar que los precios del petróleo son 8 veces superiores a los de la década pasada, sin embargo en esos años se perforaron en promedio 100 pozos exploratorios anuales. La ausencia de reglas estables y que alienten las inversiones es una traba para inversiones que no quieren sumar al natural riesgo geológico el riesgo de políticas arbitrarias o imprevisibles. La situación se agravara, porque la pérdida del autoabastecimiento petrolero no impactará principalmente en mayores importaciones de petróleo sino en mayores importaciones de gasoil y naftas. Esto se debe a que hace mucho que no se invierte en expansión de la capacidad de las refinerías, la ultima gran inversión ocurrió hace mas de 20 años cuando la entonces YPF amplio la capacidad de producir gasoil de las refinerías de La Plata y Lujan de Cuyo. En el interin el campo paso de producir 30 millones de toneladas a mover cosechas de 100 millones, por eso en los próximos años la mayor demanda de naftas y gasoil será cubierta por importaciones a valores CIF, ya que las refinerías ya no pueden aumentar su producción por no tener capacidad y no hay inversores dispuestos a encarar esta actividad. En esta situación los precios internos de los combustibles tenderán a adecuarse a los altos valores de importación, como ocurre hoy día en Chile, Paraguay, Uruguay, Brasil y Perú donde cuestan mas del doble que en nuestro país. En este escenario tenemos que prever alzas en los costos directos de producción agrícola (labranza más cosecha) mas los aumentos en los costos de transporte, las cuales impactarán mayormente en las zonas alejadas de los puertos, lo cual afectara negativamente la rentabilidad de las economías regionales que tanto han venido creciendo en los últimos años.

ENERGÍA

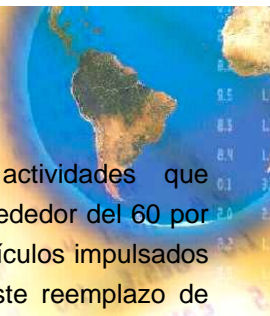
✓ AYER		MAÑANA?
✓	Abundante	Escasa
✓	Exportada	Importada
✓	Barata	Cara

PRECIOS COMPARADOS (marzo 2008)

	Argentina	Brasil	Chile	Perú	Uruguay
✓ Nafta Súper	1	2,2	2,2	2,3	2,2
✓ Gas oil	1	2	1,9	1,8	2,5

XVII) El gas: la madre de todas las batallas energéticas Precios del gas argentino y sus sustitutos extranjeros

Pero el mayor esfuerzo debe estar orientado hacia el gas ya que en pocos países el gas es tan importante como en Argentina. En el mundo representa apenas la quinta parte del consumo de energía, mucho menos que el petróleo y el carbón. Las cosas son distintas en nuestro país, donde el gas satisface la mitad del consumo energético (en Brasil apenas el 8 por ciento). No es solo esencial



para el confort familiar, sino que también es un insumo crítico en las muchas actividades que necesitan de gas abundante y barato para potenciar sus ventajas competitivas. Alrededor del 60 por ciento de la generación eléctrica depende del gas; con más de 1,5 millones de vehículos impulsados por GNC lideramos en el mundo la transformación tecnológica que significa este reemplazo de petróleo por gas. No es una exageración decir que nuestro crecimiento dependerá del acceso a suministros seguros de gas a costos moderados. Lo grave es que la producción gasífera viene cayendo desde el año 2004 y en esta década ya hemos perdido casi la mitad de las reservas. La producción recibe una remuneración de apenas 1,40 dólares, a Bolivia le pagamos alrededor de 8 dólares, pero como no está en condiciones de cumplir las entregas contratadas hay que traer el gas más caro que se conoce: el provisto a más de 16 dólares por un barco regasificador que operara en Bahía Blanca. Si no se implementa una nueva política gasífera que estimule la producción, deberemos afrontar en los próximos años los altos costos de energía importada. Cada millón de metros cúbicos diarios que dejamos producir de gas (la merma productiva ya llega a los 7 millones) nos cuesta anualmente 300 millones de dólares de importaciones de combustibles tan caros como el gasoil.

PRODUCTOS	US\$ POR MBTU
✓ Gas en boca de pozo –producción nacional (Salta, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego)	1,40
✓ Gas boliviano en frontera (contrato 10-2006)	7 a 9
✓ Fuel oil importado	15
✓ Gas oil importado	25
✓ Barco regasificador de LNG en Bahía Blanca	?
✓ Terminal de LNG en Montevideo	?
✓ Gasoducto Bolivariano desde Venezuela	?

Hay que importar el gas más caro que se conoce no sólo porque la demanda crece, sino porque cae la producción nacional y merman los aportes de gas boliviano. Todo esto tiene un alto costo fiscal, que es paliado con las nuevas retenciones al agro.

XVIII) Perspectivas energéticas y el futuro del campo.

- Tenemos que prever alzas en los costos agrícolas (labranza mas cosecha) más los aumentos en transporte, que impactarán mayormente en las zonas alejadas de los puertos, lo cual afectara la rentabilidad de las economías regionales.
- Argentina es un país con altos costos logísticos, que en el caso de productos como la soja, se estiman en un 27 por ciento del valor FOB del producto
- Influyen en nuestros altos costos de transporte la decadencia del ferrocarril de cargas, que hoy apenas transporta el 7 por ciento de las cargas, mientras que el camión transporta más del 90 por ciento. La modernización del ferrocarril de cargas, particularmente del Belgrano, podría contribuir



a preservar la competitividad de nuestro agro sobre el cual se ciernen perspectivas de encarecimiento en los costos de transporte por el alza del precio del gasoil. El modelo es Canadá y los Estados Unidos, donde el ferrocarril transporta el 36 por ciento de las cargas, es decir proporcionalmente más de cinco veces del volumen argentino.

- El segundo rubro que será afectado serán los costos de fertilización y agroquímicos, cuya utilización viene creciendo desde hace ya años. La cuestión aquí será el abastecimiento de gas que es el insumo básico del Polo Petroquímico de Bahía Blanca.
- El aumento futuro en los precios del gasoil y las naftas mejorara la rentabilidad de los biocombustibles, ya que el escenario más probable es que sustituirán en el futuro importaciones valorizadas a precios internacionales.
- Podríamos entrar en este “primer mundo ferroviario” a través de la modernización de nuestra extendida red ferroviaria, de esta manera la política de transporte apuntaría a compensar los efectos negativos que la pérdida del autoabastecimiento petrolero tendrá sobre los costos agrícolas. Esto parece más racional que la postergable decisión de construir un tren bala para pocos pasajeros.

XIX) La tentación cortoplacista: las retenciones a las exportaciones agropecuarias.

Las retenciones son atractivas ya que impiden el alza del costo de los alimentos en el mercado interno, evitando así presiones inflacionarias. Su recaudación es simple, a través de la aduana; son fáciles de imponer ya que no exigen la aprobación del Congreso y constituyen una tentación para los Secretarios de Hacienda, pues el Tesoro embolsa toda la recaudación sin coparticipar a las Provincias (ni siquiera a las que generan la producción). Son pocos los países que gravan sus exportaciones. Argentina lidera este reducido grupo ya que aplica no solo impuestos a sus exportaciones sino que además les impone restricciones cuantitativas. El daño que causan al crecimiento agroindustrial estas medidas es superior al costo que venimos soportando por los subsidios y el proteccionismo que los países ricos inventaron después de la Segunda Guerra Mundial, contra el cual hemos bregado por décadas. La abolición de las retenciones tendría un efecto positivo sobre la inversión y la incorporación de más tecnología, lo cual redundaría en más producción y más empleo en la cadena agroindustrial, contribuyendo así a un crecimiento regional equilibrado. Este proceso de expansión impactaría favorablemente en el largo plazo en la reducción de la pobreza ya que la agroindustria podría crear 300.000 nuevos empleos.

XX) Los cuatro pilares de una nueva política agroindustrial y energética.

Primero, eliminación gradual en 4 años de las retenciones, comenzando por las producciones regionales, siguiendo por la carne, lácteos y cereales y terminando con la soja; segundo, implementación de un programa de subsidio directo a consumidores pobres y tercero, actualización del impuesto inmobiliario a la realidad de los altos valores del mercado. El impuesto a la tierra es mejor que la retención porque no desalienta la producción al ser un costo fijo que se diluye cuando aumenta el volumen producido (lo contrario de la retención). El ingreso se redistribuye en serio de ricos a pobres con los impuestos directos (ganancias e inmobiliario), los impuestos indirectos como las retenciones son inútiles para este meritorio objetivo y en muchos casos redistribuyen ingresos de productores pobres a consumidores ricos (un rico consume cuatro veces más alimentos que un

*“Alimentos, Hidrocarburos, Bolivia y Retenciones ‘Móviles’”
Por Alieto Guadagni*



pobre). Esta triple propuesta fortalece el federalismo fiscal y la autonomía política de las provincias (aumentan los recursos coparticipables y los provinciales). Escuchemos el llamado del mundo que crece y quiere más y mejores alimentos, nosotros podemos producirlos, mejorando simultáneamente el bienestar de los más humildes. No hay antagonismo entre una mejor distribución del ingreso y expansión productiva. El antagonismo es entre políticas productivistas y políticas de estancamiento. Al mismo tiempo, señalemos que la caída en las reservas y en la producción de hidrocarburos no puede ser atribuida a una “maldición geológica” sino a políticas que no alientan inversiones. Es urgente la movilización de capitales de riesgo para el desarrollo de áreas potencialmente productivas. Es decir hay que “calentar” la inversión para asegurar el crecimiento y evitar presiones inflacionarias por mayores costos de producción, no sólo para el agro sino también para todos los sectores. Preservar el autoabastecimiento energético es crucial para la competitividad del campo y de toda nuestra economía.